

VIAJE CULTURAL A UNCASTILLO

Para que una obra de arte hable es necesario saber distinguir su emplazamiento, su edad y su historia, pero cuando un edificio o una pintura tiene historia, la juventud o senectud de sus castigados o restaurados sillares o la policromía apenas perceptible del restaurador se desvanece ante la magnífica visión que nos ofrece el conjunto de la obra de arte.

Al igual que en una película muda con música en vivo, llega un momento que la música sucumbe a la imagen, forjándose un todo en el que lo único que importa es el argumento del film; lo mismo en una obra restaurada, lo nuevo se sublima a lo viejo, para formar una unidad histórica que confluye en la obra de arte total.

Las restauraciones en las obras de arte que ofrece Uncastillo, tanto en sus edificios, portadas de iglesia, tablas y retablos que se pueden admirar son perfectas, aunque sea correcto e interesante saber apreciar lo que la restauración ha conseguido salvar o lo que ha modificado con mano certera, al margen de si interesa hacerlo patente o no. Pero lo importante es tener constancia de que las partes jóvenes conviven con las ancianas en perfecta armonía, dándole a la obra de arte un

maravilloso halo de belleza inigualable.

La Fundación Uncastillo, cuya sede se encuentra en la antigua iglesia de san Miguel (sigloXII), que intenta resolver los problemas del deterioro del amplio patrimonio artístico del pueblo, su recuperación, rehabilitación y conservación, así como su puesta en valor y posterior promoción, para que no caiga en el olvido; la labor de esta Fundación y sus interacciones con organismos e instituciones es encomiable. Pasear por Uncastillo de la mano de una amable guía es un lujo, dejarse prender por estos monumentales palacios, casas con fachadas y ventanas de singular belleza, calles con gratos rincones, lonja, judería y sinagoga... y, por supuesto, el castillo (Unum Castrum); situado en la zona más elevada de Uncastillo, sobre la llamada Peña Ayllón; Una hermosa y bien situada fortaleza románica que fue, en la que sobresale la torre del homenaje restaurada en 1970.

Sus iglesias, todas ellas reliquias de la arquitectura románica, manando historia a raudales: como la de Santa María construida sobre una antigua iglesia mozárabe del siglo X, de una sola nave con seis tramos y un ábside semicircular, cuya por-



tada es de excepcional belleza y complejidad con tres arquivoltas ricamente decoradas, en su interior se puede admirar una preciosa talla gótica de Santa María, además de gozar de un detenido paseo por el claustro; San Martín de Tours (siglo XII), antigua colegiata, con hermosas tablas, un retablo barroco y una fantástica exposición de arte sacro. Aquí se encuentra el Centro de Arte Religioso del Pre pirineo, donde se puede ver un interesante video sobre la historia del municipio; y, por fin, la iglesia de san Andrés ahora de propiedad privada, de la que solo se puede ver su fábrica exterior con su magnífica portada.

Uncastillo es en sí una obra de arte medieval total y magnífica. Gracias a sus acertadas restauraciones, conserva el embrujo de las diferentes culturas que por allí pasaron. La limpia luz del Pre pirineo, aunque dura para el contraste fotográfico, permite admirar las texturas de sus fachadas y la maravillosa fábrica de sus arcos porticados, cornisas y modillones; el interior de sus iglesias conserva el encanto y la fascinación de las obras realizadas por artesanos (artistas) extremadamente precisos; y en fin, en sus calles aún se respira la sempiterna historia del lugar.

